Devocionales:

LUNES 3 Septiembre
¿Cómo estás en tu ASIGNACIÓN DIVINA?
Éxodo 23:20

Imagínense un viaje de Yautepec a Yale, de Uruapan a Europa, de Taxco a Texas y de quien soy a quien es Dios (tal vez en este último se pregunten, what? No te preocupes que es el tema de nuestra serie).

La libertad es una jornada a todo cuanto Dios planeó, pensó y proveyó para nosotros en Cristo.

En el caso de Israel, Dios les quería cambiar la vida, pero ellos insistían en que Dios les tramaba algo, que estaban mejor donde estaban, que no los mareara con sus planes (y así somos y el problema es que no nos damos cuenta).

Detrás de todas nuestras búsquedas, Dios nos dice, quiero hacerte libre. Lo insólito del caso es que pensamos que necesitamos tenerlo, saberlo y poderlo todo para entonces comenzar con Dios, cuando es en Dios que está nuestro comienzo y comisión. Lo que necesitas hacer está en El.

Todos tenemos una asignación en la vida y en esa asignación, está nuestra libertad (Y Dios no da encomiendas significativas sin un Espíritu que las sostenga).
El tamaño de nuestra asignación dirá el tamaño de nuestra asistencia. Los recursos que tengamos, la responsabilidad que enfrentemos.

Para comenzar con tu asignación divina solo necesitas una cosa, a El (y eso es justamente lo que Dios nos ofrece, pero lo obviamos. Al parecer muchas veces queremos saber, tener y poder no para cumplir con nuestra asignación divina sino para asignárnoslo todo, de dedazo. Nos esclavizará).

¿A qué te ha llamado Dios? ¿Qué encomiendas te ha dado en este momento de tu vida?

MARTES 4 Septiembre
Una ENSEÑANZA DIFERENTE
Gálatas 1:8-10, Apocalipsis 2:1

En la Biblia encontramos que ángeles llevan mensajes.
Tal vez consideres que la iglesia ya pasó de moda o que no tienes tiempo para eso, y al mismo tiempo perderte de la dirección y consecuente protección de Dios para tu vida (Recuerda que Dios cuida lo que El guía. Y como ejemplos el que ahora vemos en Éxodo 23 y en Apocalipsis, donde Dios habla a los ángeles que ha puesto en sus iglesias).

Dios no nos ha dejado solos en nuestra asignación, nos ha dado un ángel. ¿Por qué habríamos de portarnos mal con él? (A diferencia de otros pueblos y culturas, la iglesia sigue a Cristo, el mensaje de Dios).

3 promesas que Dios nos ha hecho en Cristo (porque Su enseñanza es más acerca de sus promesas que de mi portarme bien o mis proezas):
-PROTEGIDO. Has sido elegido y tienes una encomienda. Llevas ángel. A mayor la asignación, mayor su asistencia.
-POSICIONADO. Ángeles y gigantes están contratados para tu bien. Unos te llevan, otros te mantienen. La tierra es tuya, pero hay que tomarla (no va a volar hacia a ti).
-PREPARADO. ¡Estás listo! Dios estará por ti para protegerte, posicionarte y proveerte/prepararte para completar tu encomienda. No necesitas saberlo, poderlo y tenerlo todo por una sencilla razón, ya lo tienes porque Dios te lo ha dado. Esa es tu garantía.

No tenemos que estresarnos mucho, solo escuchar y entregarnos por entero, porque esta es la enseñanza, es acerca de El. ¿Estarás?

MIÉRCOLES 5 Septiembre
¿De QUIEN DEPENDERÁS?
Colosenses 1:29

Un diferente enfoque en como tratamos con los gigantes en nuestras vidas nos ayudará a completar nuestra asignación.

Dios les dio un ángel, un territorio y sus promesas, ¿qué más querían? ¿Y saben qué? Toda una generación no tomó posesión de esa tierra de promesa, se quedaron en los límites, pudiendo ser libres continuaron siendo esclavos. Y corremos el mismo riesgo.

¿Te sientes como solo cuando Cristo comenzó la iglesia?, tienes una enseñanza equivocada. Las enseñanzas dan lugar a expectativas. ¿Qué enseñanzas estás siguiendo?

No recibieron las promesas porque las promesas son opcionales, no automáticas u obligatorias.
Sólo tienes que dar el paso y estarás listo. ¿Por qué darnos el lujo de posponer nuestra libertad? Hasta aquí nos ha traído el Señor y es para no volver atrás.

Cuando el enemigo quiere engañarte con sus enseñanzas, él lo hará poco a poco, te alejará de tu asignación divina sin que te des cuenta y sin asustarte.

Por lo que Dios ha hecho por y para nosotros en Cristo, tenemos protección, posición y preparación, pero la posesión es solo y solamente nuestra. Dios no va a poseer la tierra por nosotros. Debe ser nuestra fe o, en otras palabras, nuestra rendición a Dios.
¿Estarás dispuesto?

 Continua atrás...